



Marta Blanco y su nueva novela "Maradentro" "No he escrito una autobiografía y, sin embargo, lo he hecho"

La nueva novela de Marta Blanco, "Maradentro", puede leerse desde distintos lugares y, sin embargo, siempre se alcanza el mismo territorio: la internalización de una pérdida.

Y es que el relato de 121 páginas que oficialmente se presenta el próximo jueves, está plagado de tantas voces, recuerdos e imá-

genes, que podría entenderse como una recreación poética de parte de la vida de la autora, un estilizado ensayo acerca del duelo, un subversivo y pulcro nuevo texto de la narrativa criolla, o una visita literaria a la memoria de cierto tipo de mujer que cobijara la burguesía local.

A decir verdad, la novela es todo y nada de eso al mismo tiempo. De hecho, su au-

tora -periodista autodidacta, de reconocida labia, implacable lógica, abultado currículum y notable acervo cultural- se niega a profundizar en el sustento biográfico de la obra y prefiere extenderse en lo que llama "trasposición poética".

—Me ocurre que las experiencias de la vida sólo se hacen patentes y verdaderas a través de la escritura. Pienso tímidamente que eso es un escritor...

—¿Alguien que es capaz de ponerle nombre a lo que ha vivido?

—No sé si lo diría así. Yo pienso que las personas van digiriendo la vida a medida que la viven. Del mismo modo, un escritor está trancado frente a la existencia y la digiere escribiendo. Ello no significa que sea su biografía o la experiencia directa lo que necesariamente recrea en su obra. También está la experiencia de los otros. Uno ve a las personas y utiliza de alguna manera la humanidad para ir generando personajes y situaciones.

No obstante, una detenida lectura de "Maradentro" permite establecer correspondencias entre aquella narradora femenina, madre del Tigre, que se interna en el duelo provocado por la muerte de su hijo una vez que se establece en Algarrobo, y la escritora-periodista formada en el taller literario de la Universidad Católica de fines de los 60, que en treinta años de escritura anota cuatro publicaciones ("La generación de las hojas", "Todo es mentira", "Para la mano izquierda" y "Maradentro") y la pérdida de un hijo de 26 años -Jorge- en 1984.



La autora trabajó en dos períodos la novela: "Lo que más me seduce de su estructura es la idea de superponer dos y hasta tres tiempos, utilizando un poco el vértigo. Eso va dando los distintos ritmos de la existencia".

Ambas circunstancias parecen ligarse desde el primer párrafo de la Carta de Marear con que se abre el texto:

"Siempre lo veré inclinado sobre un grifo en la plaza Cataluña de Barcelona, en esa fotografía que arrancó de la pared de su departamento en San Francisco. Tiene la mano abierta y el chorro de agua fresca lo salpica".

El entramado literario repasa la infancia de aquel fugitivo empedernido que es "el Tigre", las voces que acompañan su nacimiento y los derroteros de su adolescencia. Para-

lelamente se entrecruzan las experiencias que definen a la narradora, las intervenciones quirúrgicas a las que es sometida y los supuestos del género con los que parece lidiar. En el camino asoman las más variadas voces, insertas en el texto como ciertas imágenes se guardan en la memoria.

—¿Era éste, y no otro, el momento de escribir esta historia?

—No soy partidaria de esa idea. Creo más bien que se trata de una decisión literaria

"No he escrito una autobiografía y, sin embargo, lo he hecho" [artículo] Javier Ibacache.

Libros y documentos

AUTORÍA

Blanco, Marta, 1938-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"No he escrito una autobiografía y, sin embargo, lo he hecho" [artículo] Javier Ibacache. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile